



Una nueva versión del Acuerdo sobre el Comercio Interior que podría acabar con la gestión de la oferta en Canadá y con los mecanismos que evidencian la especificidad de los productos agroalimentarios.

Desde inicios de los años setenta, la gestión de la oferta es el mecanismo utilizado por los productores de leche y de productos avícolas (carne y huevos) de Canadá para que su producción responda a la demanda de los consumidores canadienses, al mismo tiempo que se evita la sobreproducción y se asegura un ingreso adecuado a los agricultores. El sistema de gestión de la oferta tiene una importancia económica considerable, en particular para la producción agrícola de Quebec y de Ontario.

Sometidos desde hace muchos años a la presión que opera la liberalización de los intercambios en el sector agrícola, muchos agricultores canadienses temen actualmente que la nueva versión del Acuerdo sobre el Comercio Interior (ACI) afecte no sólo al sistema de gestión de la oferta, sino que también ponga en peligro a las diferentes medidas que favorecen la especificidad de los alimentos y a sus normas de composición.

Concluido en 1995 y formulado bajo el modelo de los acuerdos administrados por la Organización Mundial del Comercio (OMC), el ACI es un acuerdo intergubernamental entre las provincias y los territorios canadienses y el Gobierno Federal, cuyo objetivo es la liberalización de los intercambios entre las provincias y los territorios. Actualmente en proceso de ratificación, la nueva versión de este acuerdo podría efectivamente abrir la puerta a la impugnación de las leyes que sirven de base al sistema de gestión de la oferta canadiense y a las medidas mencionadas en los párrafos anteriores. Según el mecanismo de solución de diferencias del ACI y las modificaciones que se presumen del capítulo sobre el comercio agrícola, la industria agroalimentaria puede interponer este tipo de demandas y utilizar de ahora en adelante, medidas importantes de retorsión económica para forzar la modificación o la abrogación de estos textos. Esta situación nos recuerda que el programa Lascaux es la ocasión de cuestionar, en relación con la seguridad alimentaria, las presiones internacionales y nacionales que sufren los mecanismos como el de la gestión de la oferta. En este caso, en definitiva, son las presiones nacionales las que podrían acabar con estos sistemas.

Geneviève Parent (Canada),
Profesora de la Universidad de Laval

